

La crisis aún no ha terminado

Por Harald G. Roy,
Fedecar (Fundación Económica de
Desarrollo y Capacitación Regional)

La gente habla de economía habitualmente. Es un tema del que se discute mucho y sobre el cual se publican abundantes artículos que, lamentablemente, suelen reflejar más bien deseos de opinólogos que elementos científicos. Quisiera aprovechar este espacio para compartir con el lector algunas observaciones fehacientes con respecto a la pregunta ¿cuándo saldrá el mundo de la crisis económica?

Muchos opinan que ya hemos pasado por lo peor. Otros varios insisten en que ya hemos vuelto al crecimiento. Lo cierto es que estamos lejos de una mejora de la economía, aunque haya repuntado (a nivel mundial) el mundo financiero. Las bolsas produjeron subidas impresionantes en los últimos seis meses y más de un inversor con suficiente sangre fría ha percibido ganancias jugosas. Pero la bolsa no es un reflejo de la realidad económica. El alza mundial de los mercados bursátiles tiene explicaciones muy simples. Es resultado de un rebote técnico: las cotizaciones cayeron demasiado y ahora están volviendo a niveles normales. Pero sobre todo se debe al aumento de liquidez del

sistema financiero. Gracias a las ayudas estatales, el dinero en circulación casi se ha triplicado. Como nadie quiere tener este dinero paralizado, se han invertido cantidades sustanciales en la bolsa que alimentaron la subida de las cotizaciones. Es decir que las bolsas no subieron porque hayan mejorado las condiciones económicas. Basta con estudiar el Índice del Miedo Bursátil. Es el índice VIX (Chicago Board Options Exchange Volatility Index) que se calcula en base a los precios de las opciones sobre la volatilidad implicada del índice S&P500. Sin entrar en detalles técnicos, cabe aclarar que un valor creciente implica que los costos de las opciones suben debido a una mayor volatilidad del mercado. El dato interesante es que el VIX ha subido un 10% en los últimos 15 días, lo que refleja el miedo y la inseguridad en el mercado. Una bolsa apoyada en una economía fuerte no se comporta de esa manera.

Lo mismo se observa con los precios de los commodities: el crudo ha vuelto a ubicarse por encima de los 70 dólares, a pesar de que se estima que el consumo mundial de crudo se reducirá en un 3% en el 2009. ¿Cómo puede aumentar casi al doble el precio de un bien al disminuir

su demanda? La respuesta es fácil: no es la demanda física sino la vuelta de los inversores (o mejor, los especuladores). Según un análisis de Barclays Capital, casi un 15% de las opciones de commodities están hoy en manos de fondos de inversión.

El capital (llamado hot-money) sale del dólar estadounidense e invierte en commodities, levantando así su precio artificialmente.

China tampoco ofrece buenas noticias: sus exportaciones al resto del mundo bajaron un 26,4% en mayo con respecto al mismo mes del año anterior. Sus importaciones, un 25%. Eso afecta la economía mundial en general y la argentina en particular.

Todos sabemos que China es un muy importante proveedor de productos baratos para nuestro mercado interno tanto como un comprador de nuestros productos agropecuarios.

Para terminar, quisiera mencionar un negocio que anda muy bien y nos sirve como indicador del comercio mundial: el desmantelamiento de buques comerciales. Debido a la caída del intercambio físico de bienes, se ha triplicado el número de buques destinados al desmantelamiento en 2009. La industria se concen-



tra en la India, donde ha producido un verdadero auge económico en regiones como por ejemplo Alang (Provincia de Gujarat, India) que cuenta con unos 173 astilleros.

Cabe mencionar que el Baltic Dry Index (precio de referencia para flete marítimo e indicador de la actividad comercial para el economista) ha caído casi un 70% desde mayo del año pasado. Obviamente existían sobre-capacidades, pero eso sólo explica una pequeña parte de la caída de precio del transporte marítimo: la verdadera razón sigue siendo la fuerte crisis económica que ha disminuido sustancialmente el comercio mundial.